

ECONOMÍA

Las exportaciones de mercancías caen por segundo mes consecutivo

El descenso anual de las ventas de mayo contrasta con un nuevo repunte de las importaciones, impulsadas por el plan de ayudas a la compra de coches

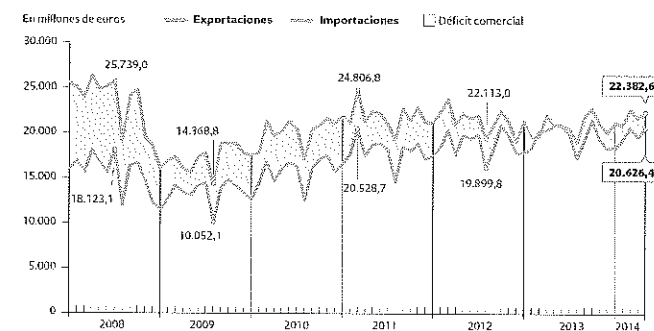
ALEJANDRO BOLAÑOS
Madrid

El sector exterior acumula señales de fatiga, tras haber sido el único sustén de la economía española en los últimos cuatro años. Los próximos meses dirán si esa aportación positiva al crecimiento se agota, pero por lo pronto en mayo las exportaciones de mercancías volvieron a retroceder en términos anuales (-1,3%), como ya hicieron en abril (-3,7%).

Desde el desplome del comercio internacional tras la Gran Recesión de 2009, la venta de mercancías al exterior había crecido año a año de forma casi ininterrumpida. Solo a principios del año pasado se habían encadenado dos meses con tasas anuales negativas, pero entonces el tropiezo fue muy leve (un 0,5% de media). Y, sobre todo, el descenso de las exportaciones coincide con un repunte de las importaciones, de la mano de la recuperación de la demanda interna y del nuevo encarecimiento de las compras de energía, cosa que no ocurría en los años precedentes. En mayo, las importaciones aumentaron un 7% respecto al mismo mes de 2013.

El comportamiento dispar de exportaciones (20.642 millones) e importaciones (22.382 millones) incide en un aumento significativo del déficit comercial. Si el saldo negativo en mayo de 2013 apenas fue de 27 millones, este año escaló a los 1.756 millones. Si se extiende la comparación a lo que va de año, para evitar la distorsión que puede producir un solo dato mensual, el deterioro es menor, pero sigue ahí: hasta mayo de 2013, el déficit comercial acumulado era de 5.717 millones; en los cinco primeros meses de este año el saldo negativo superó

El comercio exterior de mercancías



COMERCIO EXTERIOR

Mayo de 2014.

Desglose por sectores

	EXPORTACIONES			IMPORTACIONES		
	% total	Var 14/13 (%)	Contribuciones (ptos. porcentuales)	% total	Var 14/13 (%)	Contribuciones (ptos. porcentuales)
Alimentación, bebidas y tabaco	16,2	5,2	0,8	10,6	2,0	0,2
Productos energéticos	6,6	-23,1	-2,0	21,2	6,0	1,3
Materias primas	2,2	-13,5	-0,3	3,5	-12,0	-0,5
Semimanufacturas no químicas	11,1	-1,8	-0,2	6,9	5,1	0,4
Productos químicos	13,9	-2,8	-0,4	15,2	-0,6	-0,1
Bienes de equipo	20,1	2,2	0,4	17,3	6,8	1,2
Automóvil	15,7	6,3	0,9	12,7	29,6	3,1
Bienes de consumo duradero	1,4	5,9	0,1	2,4	11,9	0,3
Manufacturas de consumo	8,4	5,3	0,4	9,9	13,9	1,3
Otras mercancías	4,2	-19,1	-1,0	0,3	-28,6	-0,1
TOTAL	100,0	-1,3	-1,3	100,0	7,0	7,0

Fuente: Ministerio de Economía y Competitividad.

EL PAÍS

raba los 10.400 millones, un 82% más.

El aumento sostenido de las exportaciones, y la caída de las importaciones por la falta de demanda, habían permitido reducir el déficit comercial desde cerca de 100.000 millones de euros en 2007 a poco más de

15.000 millones en 2013. Y eso, además de la aportación positiva al crecimiento, había permitido a la economía española alcanzar su primer superávit exterior (gracias también al saldo positivo de la balanza de servicios), equivalente al 1,5% del PIB. Pero en los últimos 12 meses, el dé-

ficit comercial se ha ampliado a 20.000 millones. Y el sector exterior tuvo, en el primer trimestre, una aportación negativa al crecimiento del PIB, guiado ahora por la demanda interna.

Si se corrige el efecto estacional y de la variación de precios, la tendencia de fondo es aún

más clara: el retroceso de las exportaciones abarcaría ya tres meses, desde marzo, mientras que las importaciones aumentan a mayor ritmo.

Pese al desfase entre la recuperación de las importaciones y el estancamiento de las exportaciones, el Gobierno sostiene aún que el sector exterior mantendrá su aportación positiva al crecimiento del PIB en 2014, en una proporción similar a la de la demanda interna. Y que la capacidad de financiación de la capacidad española se ampliará hasta sumar una cantidad equivalente al 2% del PIB. Un diagnóstico que los primeros datos del comercio de mercancías ponen en duda.

“Con esta dinámica, la balanza comercial disminuye las posibilidades de conseguir superávits sostenibles en la cuenta corriente española”, afirman

En los cinco primeros meses, el déficit comercial crece un 82%

Los datos ponen en cuestión el superávit exterior que prevé el Gobierno

los analistas del servicio de estudios del BBVA, en una nota difundida ayer. Los expertos de la Fundación de Cajas de Ahorros (Funcas) también advirtieron que “en tales condiciones, es difícil imaginar que pudiera consolidarse una verdadera recuperación”.

En el retroceso de las exportaciones de mercancías en mayo pesa de nuevo el paro de las economías emergentes, y singularmente, de las latinoamericanas. Por su parte, el aumento de las importaciones está influido por la recuperación generalizada de la demanda. Y, singularmente, por las ayudas públicas a las compras de vehículos (el plan PIVE), que han empujado las importaciones del sector del automóvil un 30% respecto al año anterior.

Para exportar mucho más

XAVIER
VIDAL FOLCH



Una manera de exportar más, para crecer más, es apretar el pedal: aplicar políticas domésticas transversales, industriales, de innovación, de apoyo a la exportación. Tienen recorrido (se hace poco, y con poco dinero), aunque limitado.

La otra es de mayor ambición: apretar en favor de los acuerdos comerciales del área de la que formamos parte, la Unión Europea. Sobre todo, el más polémico, el planteado con EEUU. Es el TTIP o Transatlantic Trade and Investment Partnership, cuya sexta ronda negociadora se cele-

bra estos días en Bruselas, justo mientras usted está desayunando.

Este proyecto contempla la anulación de los aranceles o tarifas transfronterizas supervivientes (menos del 4%, de media, si bien muy altos en algún subsector). Pero también la destrucción de las barreras no arancelarias y una regulación cada vez más común, que homogenice o reconozca los estándares de calidad y seguridad de la otra parte. Es pues, más que un acuerdo comercial. Deberes de agosto: lean el sugerente “The TTIP” de Joaquín Roy y Roberto Domínguez (Thomson-Shore, Inc).

Aunque recelamos de los estudios económicos prospectivos, por optimistas, a veces sirven de referencia. El PIB per cápita español sería de los europeos más beneficiados, un 6,55%, como los escandinavos, algo menos que el británico y más del doble que el francés, según la Fundación Bertelsmann (“TTIP, who benefits from a free trade deal?”, www.bfiia.org).

Si el acuerdo fuera tan ambicioso co-

mo se pretende, la UE generaría un crecimiento adicional de 119.000 millones anuales en la UE (cerca del 1% de su PIB) y de 95.000 en EEUU, a resultados de un fuerte incremento del comercio, en su inmensa mayor parte (el 80%) gracias a la abolición de las barreras no tarifarias. Así lo calcula el estudio “Reducing Transatlantic Barriers”, del Centre for Economic Policy Research (www.cepr.org).

El tratado entre EEUU y la UE abre horizontes, pero lleva rémoras secretistas

Vigila las negociaciones de cerca, desde hace un año, el Parlamento Europeo. En su resolución 2558 de 23 de mayo de 2013 impuso condiciones exigentes: exclusión de lo audiovisual; respeto a los estándares europeos de derechos huma-

nores; medioambientales europeos; inclusión de los servicios financieros (Washington se niega); cautelas sobre los organismos genéticamente modificados...

Más allá de todo eso, permanece una rémora inaceptable en la discusión del TTIP: el secretismo de las negociaciones, impuesto por la parte norteamericana y (en menor medida) por algún Gobierno europeo, que obligó a la Comisión a ocultar el mandato negociador: está filtrado en www.laquadrature.net/en/TAFTA.

El otro gran motivo de escándalo (hay más cuestiones polémicas) es la propuesta de un mecanismo de arbitraje para que los Estados, si cambian su legislación, indemnizen a las multinacionales si ese cambio recorta sus beneficios futuros. “¿Para qué queremos un sistema de arbitraje, si la protección de las inversiones es equivalente a ambos lados?”, reacciona el negociador jefe europeo, el español Ignacio García Bercego, un monstruo en los detalles, un (para bien) culo di fe-